

Era noche de Navidad, y el niño que siempre acompañaba al muñeco de nieve, estaba en casa de sus abuelitos. El muñeco de nieve se sentía solo y triste...

El muñeco de Nieve



La casa estaba a unos cuantos metros, y él decidió acercarse para ver qué pasaba dentro. Al hacerlo, vio el calor de un hogar, una mesa llena de comida, y un lugar acogedor en donde no hacía frío, porque no caía nieve... El muñeco de nieve quiso entrar, pero no pudo, porque no encontró forma de hacerlo...



Pero de pronto vio caer una escarcha del cielo, que lo miró y sonrió. Le dijo:

- ¡Pideme un deseo, en esta noche especial!.

El muñeco contestó:

- Yo quiero sentir el calor de un hogar, como el de esta familia...

- Pide tu deseo entonces- Insistió la escarcha.



- Quiero entrar en esta casa y pasar la Navidad con esta familia..
- Pero, si entras ahí, te convertirás en un charco de agua - le dijo la escarcha.
- Entonces quiero que ellos salgan y pasen la Navidad conmigo.
- No puedo hacer eso, porque si ellos salen, se morirán de frío.
- Entonces, ¿qué puedo hacer?
- Es verdad, muñeco de nieve...- pensó la escarcha- lo que tú necesitas es otro muñeco de nieve con quien compartir la Navidad..



La escarcha fue creando otro muñeco de nieve. Cuando ya terminó al día siguiente, el niño se asomó por la ventana..

- ¡Mira, abuelito! ¡Otro muñeco de nieve! ¡No tiene bufanda! ¿Puedo ponerle una?

- Si, ve...- le contestó el abuelito.

Así que el niño salió y le puso la bufanda que le dio su abuelita para el muñeco de nieve recién creado... Y así fue cómo el muñeco de nieve jamás volvió a estar solo en Navidad.

FIN



Era noche de Navidad, y el niño que siempre acompañaba al muñeco de nieve, estaba en casa de sus abuelitos. El muñeco de nieve se sentía solo y triste...



- Quiero entrar en esta casa y pasar la Navidad con esta familia...
- Pero, si entras ahí, te convertirás en un charco de agua - le dijo la escarcha.
- Entonces quiero que ellos salgan y pasen la Navidad conmigo.
- No puedo hacer eso, porque si ellos salen, se morirán de frío.
- Entonces, ¿qué puedo hacer?
- Es verdad, muñeco de nieve... - pensó la escarcha- lo que tú necesitas es otro muñeco de nieve con quien compartir la Navidad...



La casa estaba a unos cuantos metros, y él decidió acercarse para ver qué pasaba dentro. Al hacerlo, vio el calor de un hogar, una mesa llena de comida, y un lugar acogedor en donde no hacía frío, porque no caía nieve... El muñeco de nieve quiso entrar, pero no pudo, porque no encontró forma de hacerlo...



Pero de pronto vio caer una escarcha del cielo, que lo miró y sonrió. Le dijo:
- ¡Pídemle un deseo, en esta noche especial!
El muñeco contestó:
- Yo quiero sentir el calor de un hogar, como el de esta familia...
- Píde tu deseo entonces- Insistió la escarcha.



La escarcha fue creando otro muñeco de nieve. Cuando ya terminó al día siguiente, el niño se asomó por la ventana...
- ¡Mira, abuelito! ¡Otro muñeco de nieve! ¡No tiene bufanda! ¿Puedo ponerle una?
- Si, ve... - le contestó el abuelito.
Así que el niño salió y le puso la bufanda que le dio su abuelita para el muñeco de nieve recién creado... Y así fue cómo el muñeco de nieve jamás volvió a estar solo en Navidad.



Era noche de Navidad, y el niño que siempre acompañaba al muñeco de nieve, estaba en casa de sus abuelitos. El muñeco de nieve se sentía solo y triste...



**Agradecemos Al Autor o Autores
De Este Excelente Material Educativo
Visita Las Páginas**

<http://materialeducativo.org>

y

<http://educacionprimaria.mx>

**Las actividades, textos, imágenes, diseños y estrategias,
que se presentan aquí pertenecen a sus respectivos dueños, nosotros no lucramos con ellos,
los compartimos de manera gratuita y educativa.**